

Queridas familias:

Octubre es el mes de prevención del acoso, y quiero proporcionar información sobre diferentes tipos de comportamientos. En un artículo de 2012 titulado "Rudo vs. Malo vs. Bullying: Definir las Diferencias" de Signe Whitson, terapeuta infantil y adolescente, compartió información sobre la importancia de distinguir entre comportamientos "rudos", "malos" y "de acoso" para que todos los involucrados con los niños, incluyendo a los propios niños, "sepan a qué prestar atención y cuándo intervenir". Por favor, tengan en cuenta que la autora se refiere al comportamiento como rudo, malo o de acoso, no al niño; esto es importante porque son términos para describir el comportamiento, ya que nunca etiquetaríamos a los niños de esta manera.

Comportamiento Rudo: Según Signe Whitson, ser rudo significa decir o hacer algo que lastima a alguien sin la intención de causar daño. En los niños, esto se manifiesta en forma de errores sociales como "eructar en la cara de alguien, saltar adelante en la fila, arrojar un montón de hojas aplastadas en la cara de alguien". Un aspecto importante de esto incluye: "Los incidentes de rudeza suelen ser espontáneos, inconsideraciones no planificadas, basadas en la falta de consideración, malos modales o narcisismo, pero no están destinados a lastimar realmente a alguien".

Comportamiento Malo: Ser malo implica "decir o hacer algo deliberadamente para lastimar a alguien una vez (o tal vez dos veces)". A diferencia de la rudeza, "el comportamiento malo tiene como objetivo lastimar o devaluar a alguien. Muy a menudo, el comportamiento malo en los niños está motivado por sentimientos de enojo y / o el objetivo equivocado de elevarse en comparación con la persona a la que están menospreciando". La rudeza y el comportamiento malo requieren corrección y son "diferentes del acoso de maneras importantes que deben entenderse y diferenciarse".

Comportamiento de Acoso: El acoso es "comportamiento intencionalmente agresivo, repetido con el tiempo, que implica un desequilibrio de poder. Los niños que acosan dicen o hacen algo intencionalmente hiriente a otros, continúan haciéndolo y no sienten remordimiento o arrepentimiento, incluso cuando las víctimas muestran o expresan su dolor o les dicen que paren". Whitson da ejemplos de múltiples tipos de acoso, incluyendo la agresión física y verbal, la agresión relacional (como la exclusión social, el acoso o la difusión de rumores) y el ciberacoso. Un aspecto clave de todos ellos es la naturaleza continua del comportamiento, que deja a las víctimas sintiéndose impotentes y temerosas.

Es importante que nuestro personal y nuestras familias comprendan que los conflictos entre compañeros ocurrirán a medida que los niños comiencen a jugar e interactuar entre sí en un entorno escolar. Habilidades como compartir, esperar un turno, escuchar, unirse a una actividad, saludar a los compañeros, hacer fila, seguir las reglas de un juego, y así sucesivamente, son momentos propicios para que ocurran conflictos. Algunos estudiantes pueden ser agresivos en nuestra escuela porque aún no han aprendido el lenguaje o las habilidades sociales típicas para su edad. Algunos estudiantes pueden actuar impulsivamente, tratar de llamar la atención de sus compañeros de manera negativa o actuar de cierta manera para ser considerados 'cool' o encajar.

Los adultos en casa y en la escuela pueden ayudar a los estudiantes a comprender estrategias para informar, prevenir y reparar el comportamiento de acoso. Los ayudamos a comprender que informar sobre comportamientos preocupantes no es delatar, que es decir algo para que alguien se meta en problemas. En cambio, ayuda a mantener a todos a salvo, y los adultos pueden ayudar a enseñar las habilidades necesarias para llevarse bien en un entorno escolar. El personal de nuestra escuela también trabaja para prevenir, enseñar e intervenir en habilidades prosociales como compartir, ayudar, incluir a otros, usar palabras amables, pedir ayuda cuando sea necesario, y así sucesivamente. Finalmente, les pediremos a nuestros estudiantes que reparen cualquier daño causado a través de disculpas o mediación.

Al comprender y hablar con los niños y el personal sobre las diferencias en el comportamiento, podemos identificar mejor el comportamiento y tomar medidas apropiadas. Por favor, comuníquese con el maestro de su hijo si tiene alguna pregunta o inquietud y solicite estrategias o respuestas que sean adecuadas para su desarrollo y edad.

Respetuosamente,

Erica Bowman, directora